



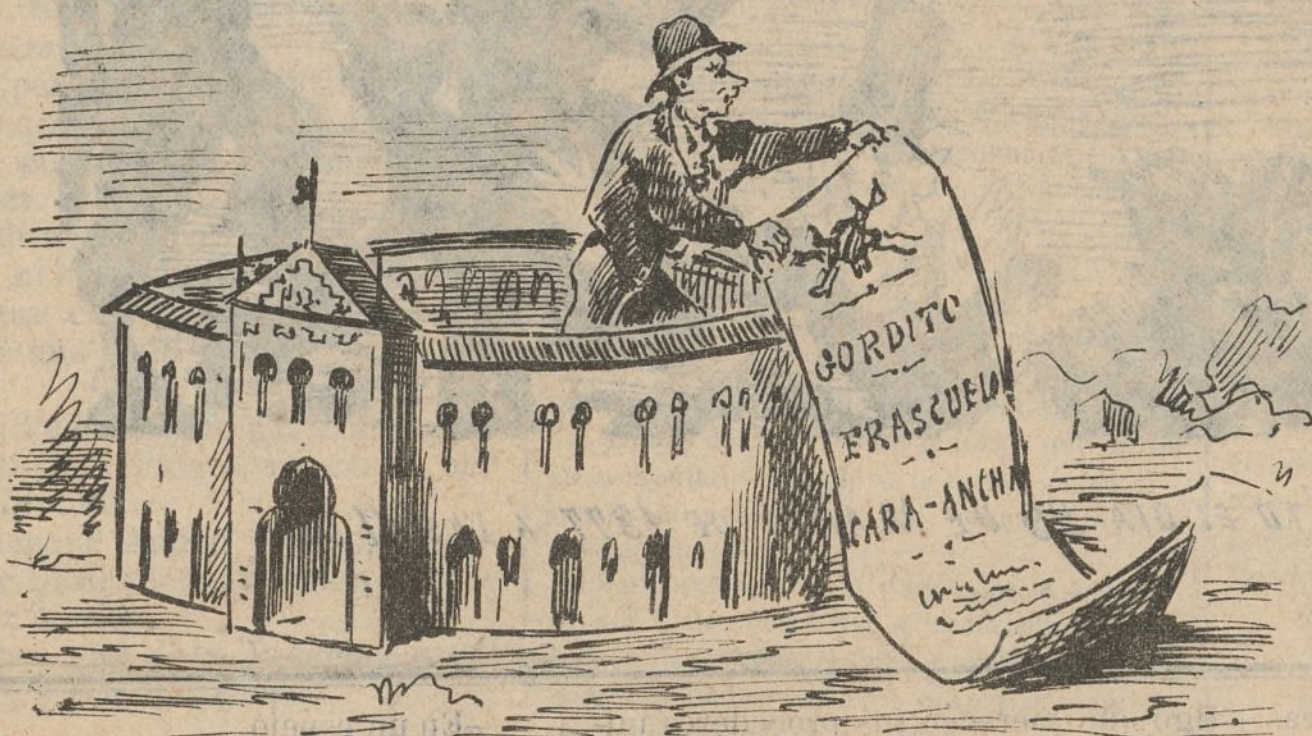
PRECIOS DE SUSCRICION
 ESPAÑA: Un trimestre... 6 reales.
 Un semestre... 11 »
 Un año... 20 »
 EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Un año... 4 ps. oro.
 La suscripcion empieza los dias 1.º y 15 de cada mes.

PUNTOS DE SUSCRICION
 En las librerías de Gaspar, editores, Principe, 4. Sr. Sanchez Rubio, Carretas, 31; Sr. Sagredo, Puebla, 6. en las principales librerías de provincias y en la administracion del periódico: Tudescos, 33, pral. AGENCIA UNIVERSAL DE ANUNCIOS E IMPRENTA de Antonio Escamez.

VENTA Y ANUNCIOS.
 Cada espacio en la forma indicada... 14 reales.
 Número suelto... 2 cuartos.
 Idem atrasado... 6 »
 Todas las reclamaciones y correspondencia se dirigirán al director del periódico.

DIRECTOR PROPIETARIO MANUEL A. RAYA Y CORTÉS.

APUNTES TAURÓMACOS.



Presentacion por el señor empresario de la Plaza de Toros, del ansiado cartel para la presente temporada



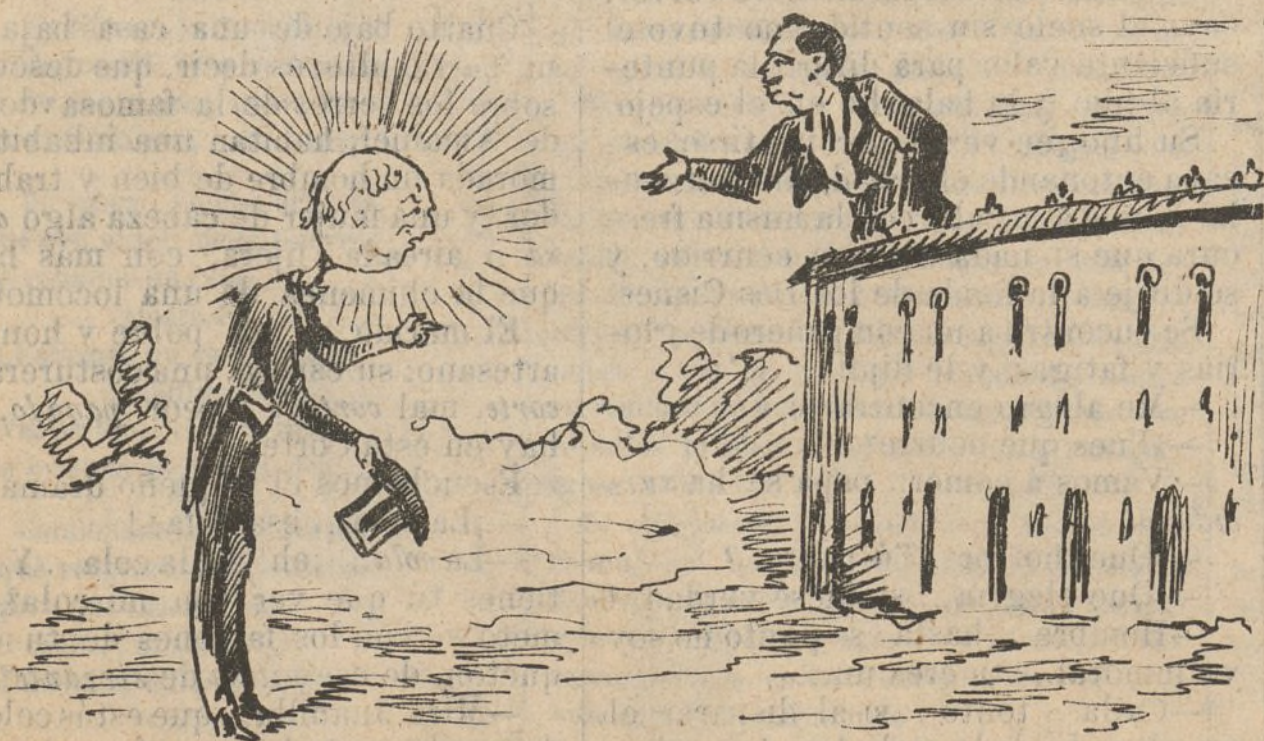
Muestra del ganado que se lidiara. (Por el hilo se saca el ovillo.)



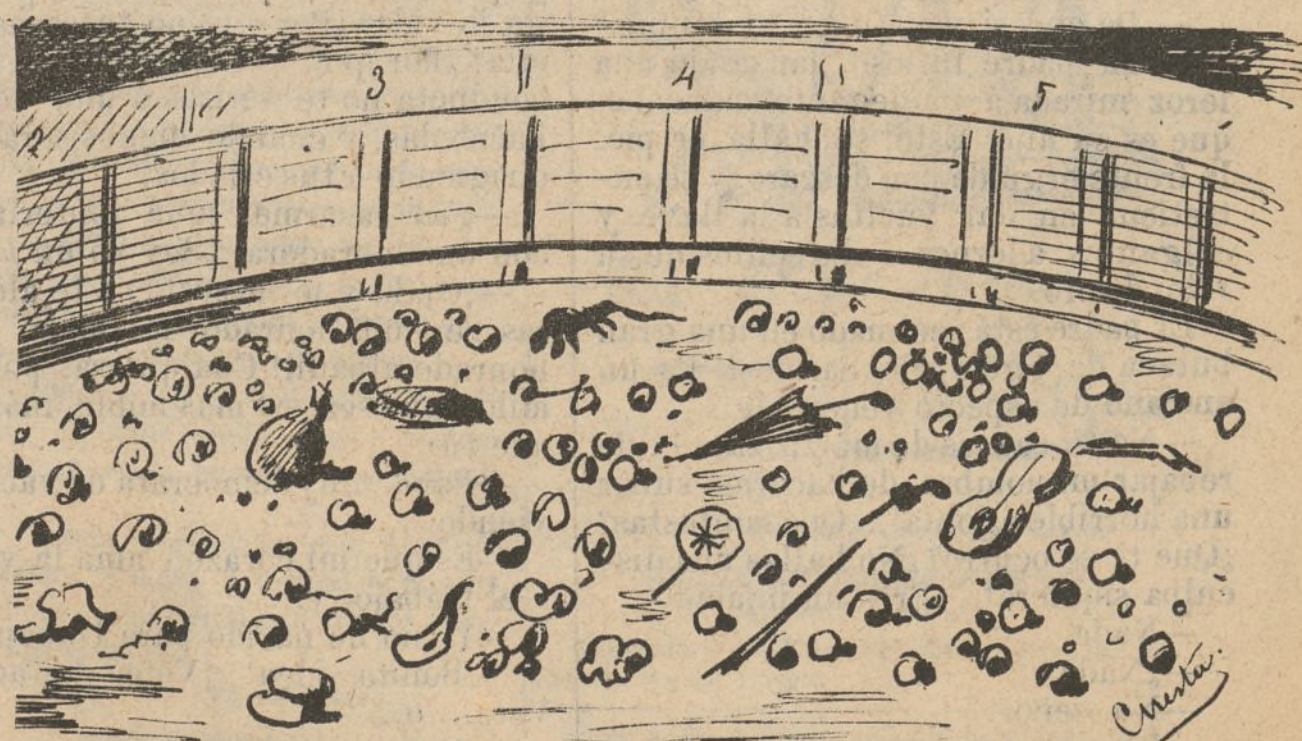
Los aficionados acopian patatas y naranjas para demostrar, oportunamente, su gratitud al empresario.



Personajes que no faltarán en ninguna corrida.



—Señor D. Casiano, ¿hay permiso para entrar?
 —Si no calientas mucho...
 —Como no le calienten otros más que yo...
 —Pues adelante.



Aspecto que con frecuencia presentará el redondel, efecto del entusiasmo.

SORPRESA CORNUDA.



CORRIDA NOCTURNA VERIFICADA CON MAL ÉXITO EL DÍA 29 DE MARZO DE 1877 A LAS 11 DE LA NOCHE, EN LAS CALLES DE MADRID.

CRÓNICA DE MADRID.

RETRATOS DE FAMILIA

En ligeras pinceladas a todo vapor trazadas, pero muy originales, tendreis, en pocas jornadas pequeños dramas sociales

Tal es el objeto de esta seccion. como visteis en nuestra anterior *Crónica*. Hoy os presentamos dos *miniaturas* que hemos visto en una galeria, mejor dicho, en dos, pues la una pertenece a casa aristocrática, casa grande. ó palacio, y la otra a los *muladares*. perdonen Vds., que así se llama un sitio donde hay casas humildes pegadas a ellos, junto a los cuatro caminos, donde hay otra calle que se titula *Bellas Vistas*, frente a Amanuel, parte Norte de Madrid.

Escuchad, ó sino, poneos los lentes, y examidad por vosotros mismos estos lienzos ó cuadros sociales.

—¿De qué sirves tu en el mundo? Dice un padre furioso, lanzando una feroz mirada a un elegante mancebo, que es su hijo. Este, se halla de pie, la frente erguida con descaro, y se entretiene en dar vueltas a la llave y colgantes adornos ó digecillos de su reloj de oro.

El padre está reclinado en una gran butaca de terciopelo carmesí. Es un anciano de aspecto venerable.

—No te causas de martirizarme, de rebajar mi nombre, de hacerme sufrir una horrible agonía!... ¿Qué contestas? ¿Qué te se ocurre? ¿No hallas una disculpa siquiera!... ¡Eres un infame!

—Nada.

—¿Nada?

—No, señor.

—Pues no eres mudo: bien alborotas entre bastidores en el teatro de la

Zarzuela; bien charlas y jugueteas con las mujercillas en ciertos bailes; bien peroras en los cafés, en los *colmaos*... y en otros lugares menos decentes

—No es verdad.

—Te he visto yo: respeta mi palabra. Desde hoy se cierra mi bolsillo. Yo buscaré dinero.

—¿Quién te lo ha de fiar, miserable? ¿Qué crédito tienes tú... si vas arruinando el mío... si causas mi muerte y mi deshonra?

—No hay motivo para tanta lamentacion.

—Lo hay, para romperte la cabeza.

—Iré a la casa de Socorro.

—A un presidio, deberias ir: pero, qué, si tampoco eres útil para estar entre los penados.

—Bastantes penas sufro con Vd.

—¡Hombre indigno!... ¿Pues no haces lo que quieres? ¿No has viajado por toda Europa? ¿No vistes con elegancia? ¿No tienes un serrallo de mujercuelas? ¿No has perdido a una infeliz aldeana, cuyo hijo he dado a criar, y que le educaré, si Dios me prolonga la vida? ¿Por qué no te casas con ella? ¿Por qué, avergonzado ya de tu conducta no te retiras a una de mis haciendas, y cuando menos serás útil dirigiendo a tus criados.

—¿Yo casarme, ¡qué tontería! ¡Y con una labradora! ¿Soy yo un *paleta*?

—¡Ojalá y lo fueses! ¡Ya te alegraras ser un honrado labrador, ó un honrado albañil! Cualquiera, por humilde que sea, es más noble, más útil que tú.

—Papá, muy democrata os vais volviendo.

—Es que mi corazón ama la virtud y el trabajo, y...

—Yo no he nacido para trabajar.

—¡Bonita idea! ¡Vete de aquí!...

Vete... ó...

—¿Qué vais a hacer?

—A imponerte por mi mano el cas-

tigo que merecen tus procederes inicuos?

Coge un revolver.

—¡Deteneos, papá!

—¿Quiéres dedicarte al comercio? ¿Quiéres ser militar? ¿Quiéres ser empleado? ¿Quiéres llevar mi libro de caja? Pero si no sirves para ningún oficio ni carrera! A los treinta y dos años eres más inútil que un niño: más necio que un hotentote!... Y has estado en cien colegios, en París, en Londres, en Bruselas... en Suiza... y qué sabes! Nada. Has emprendido mil carreras... y ¿qué sabes? Nada. No sabes...

ni la Gramática Castellana. ¡Qué dinero, qué tesoro tan mal invertido! Con él, y con lo que tú derrochas ó malgastas, habia para mantener a los infelices habitantes de una aldea. Si, si, lo mejor es que sucumbas, porque eres mi horrible sombra... mi cruel verdugo!

—¡Ay, ay, por Dios!

(Suena un tiro.)

Entran los criados.

—¡Señor! ¡Señor! ¿Qué es esto?

El padre, al disparar el revólver, cayó al suelo sin sentido: no tuvo el suficiente valor para dirigir la puntería al hijo, y la bala dió en el espejo.

Su hijo, en vez de arrepentirse, escapa entonando el *aria* de una zarzuela, y sale a la calle con la misma frescura que si nada hubiese ocurrido, y se dirige a la fonda de los Dos Cisnes.

Se encontró a un compañero de glorias y fatigas, y le dijo:

—Me alegro encontrarte.

—¿Pues qué ocurre?

—Vamos a comer: papá se ha suicidado!

—¿Qué, horror! ¿Tú padre...?

—¡Qué alegría... si fuese verdad!...

—Hombre... hasta ese punto no soy yo inmoral... tu eres un...

—Calla... tonto... si al disparar el revolver ha dado en la luna!

—¿Cómo?

—En un espejo.

—Y tú serás el culpable... Ricardo... corrígete... ó no soy más tu amigo...

—¿Qué dices?

—Lo que oyes. Adios.

—Pues adios... chico: no me haces falta... Voy a que me consuele mi Carmencita.

—A donde vas tú a parar, es en una jaula...

—¿Soy yo mirlo?

—De locos... Si es que con tus desarreglos no vienes a dar en otra parte... ó a vender fósforos. ó *La Correspondencia*.

—¿Me insultas?

—Te digo lo que eres.

—Toma...

—¿Qué haces...? Pues toma tú también.

Y los dos pollos aristocráticos, a pesar de su buen tono, se dieron sendos palos, viniendo, por último, a hundirse en el fondo de una fonda, en donde celebraron su *despreocupacion* y *finos procederes* los dos hijos... *modelos de buenos hijos*.

Cuarto bajo de una casa baja, en un barrio alto, es decir, que descuella sobre los cerros de la famosa dehesa de Amanuel, habitan una inhabitable morada un hombre de bien y trabajador, y una mujer de cabeza algo *airosa* ó *aireada*, lijera, con más humo que la chimenea de una locomotora.

El marido es un pobre y honrado artesano: su esposa, una costurera del corte, mal cortado y peor pagado, que hay en esta Corte.

Escuchemos el pequeño drama.

—¡La cola... esa cola...!

—La cola... ¡eh! Si, la cola... Y ¿qué tienes tú que ver con mi cola? ¿Me meto yo con los faldones de tu chaqueton, de ese *pititu de sirviente*?

—Mira, Juanilla... que estás coleando mucho, y te la voy a cortar con esta vara de fresno.

—Pues, qué, ¿soy yo hurraca para me cuertes las plumas?

—Yo soy el burro; que no te rompo las costillas por insolente que eres. He tropezado una y otra vez en tu larga y redicula cola de pájaro de mal agüero, y no estoy porque me traigas toda la basura de las calles. Además, los probes no tenemos que gastar esa fantasía de lujo; porque dirán las gentes...

—No me importa ná porque onrramente lo ganamos.

—No basta ser honrados, es preciso manifestar que lo somos...

—Tú, te has guetto el juicio con los papeles; ¿na que salía!

—Negocio concluido.

—¿Qué haces?

—Cortártela con estas tijeras...

—¡Fuego! ¡Ladrones! ¡Que me matan!

(La mujer, á quien sacude con la vara el albañil, se defiende y da gritos espantosos. Entra un agente de orden público.)

—¿Qué escándalo es este?

—Oiga osté, dice la mujer calmándose, aquí no hay ná... es cosa de mi marido, que tie el privilegio para zurrarme. ¿Lo entiende Vd? Aquí no hace falta autoridad ninguna, ni el susuncuerda tie que mezclarse en nuestros asuntos. Si me pega, es porque pue sarrematáo...

—Si, pero no estás continuos desórdenes que traen alborotada la vecindad, cuyas quejas es justo oír y satisfacer.

—Aquí nos... nos... pasamos sin la justicia, ni hace al caso que los argentes vengán con su depotismo á interrumpir á una familia honrá... ¿entiende Vd?

—¿Si? Pues vengán Vds. conmigo...

—¡Ay! ¡Ay! ¡Picaro, vergante, mal polilla, leviton...

—¡Silencio! Anden Vds. ¡Silencio! ¡Por Dios! ¡Señor guardia...! Dice el infeliz marido.

Y ambos van á la Prevencion; él llorando, y ella renegando.

G. T.

REVISTA DE LA SEMANA

Viento, sol, frío, aguacero. ningún otra novedad: respecto á prosperidad, en progresion... bajo cero.

El aire prosigue vario: palmas en Jerusalem, lo que es lógico, tambien hubo martirio y calvario.

La Bolsa tiende á la baja... la Bolsa es un cementerio: el jugador Don Quiterio se ha encargado la mortaja

Los tiempos son bonancibles: se observan pocos variantes: precios... insignificantes en casas y comestibles.

Es muy fácil el vivir: todo es ya puro placer: solo se piensa en reir; nadie sueña con morir, como tenga que comer

De riñas... lo de ordinario. lo del cambio es muy sencillo á dos por ciento y cuartillo: la moneda está... en Acuario

De robos... lo que ocurrió, fué que al jefe de la Guerra le robaron un reloj...

¡picara tierra! ¡Fomento un candelero, ¡cuánto ardid!

¡Valme Dios, cuanto ratero se esconde en este Madrid!

Comienzan nuevos tram-bías. ¿qué progreso, amigo Cobos!

¿para qué caballerías ni coches, ni tonterías si mañana tendreis globos?

BELLOS CONTRASTES.

¡Alto! estimables lectores, y queridos lectores! ¡Alto! paso á la verdad, paso á la razon, paso á la realidad de las cosas, no á la fantasia, el delirio, ni á la vana hojarasca de la novela!

Mis cuadros... son cuadros vivos, sin exageradas tintas de rosa, sin fascinador, deslumbrante, ni falso colorido.

¿Habeis alguna vez con vuestro sano criterio, con vuestro recto juicio, observado la vida que ofrece Madrid? ¿Habeis fijado vuestra reflexiva atencion en los magníficos, si, magníficos, encantadores contrastes que se observan en la vida, usos, costumbres, trajes, caprichos, situaciones y diversidad de categorías, mezcladas, confundidas, que destaca la ya imponente villa y corte del madroño, de la ya bonita, culta, grande y feliz capital de España?

Si me otorgais el favor, si me dispensais la honra, que no merezco, aunque la espero de vuestra galantería, de leer este y los sucesivos artículos: confesareis que tengo razon, que digo verdad, que dibujo bien y que pinto mejor, no obstante lo corto de mi ingenio; que retrato, en fin, las cosas, tales y como son, calificando con exactitud de bellos contrastes, lo que otros tienen por horribles disonancias, deformidades salientes, paralelos estravagantes, siendo solo efecto de la timidez en unos, y en otros de la ruin observacion, de la pobreza de espíritu, que á manera de los suspicaces y espantadizos filósofos, todo lo ven por el prisma de la fealdad, del desnivel, de la desarmonía y de las negras sombras.

La monotonía, el orden simétrico, la igualdad en todo, físicamente hablando, es lo más necio que puede ofrecerse á nuestra contemplacion y estudio.

La risa en todos sería un espectáculo repugnante y carnavalesco.

El llanto y el duelo, en alternativas con las carcajadas y los bulliciosos placeres, tiene mucho de sublime y de grave, como la desnudez al lado del lujo, como la nieve que brilla en la montaña, cuando se la mira á corta distancia en un día de sol, día sereno, templado y esplendoroso.

La monotonía, no lo dudeis, es la muerte, porque hiela el espíritu, y el observador empieza por no saber si tiene ojos, porque estos nada ven, nada descubren, ningun pensamiento llevan al fondo de su alma.

En los contrastes vive la belleza, la animacion, las fuertes y conmovedoras emociones. Algunas vais á experimentar, y me dareis las gracias, leyendo éstos mis pálidos y oscuros artículos.

La naturaleza, como la humanidad, ofrece admirables y, para muchos, desconocidos contrastes.

Sin poesia, sin forma novelesca, sin que pretendamos filosofar, pues queremos ir pronto al grano, y el grano es el retrato de los bellos contrastes que por doquiera hay en Madrid, permitasenos una idea para corroborar la que entraña el título de este escrito.

Hay personas que no descubren belleza alguna en los floridos campos, ni observan ni les hiere la magnífica luz de los dilatados horizontes.

Quisieran verlo todo, cual vulgarmente se dice de plata, en perfecta simetría, sin lunares, ni sombras, sin abrojos. La diversidad de las flores les disgusta, las rocas que á manera de guirnalda cimen las cumbres de las montañas, les horrorizan, porque las creen espectros. El murmullo de las fuentes les inquieta: desearian ver en lugar de un impetuoso torrente, que tanto hermosea los valles y las campiñas, un lago azul, tranquilo, prosaico y silencioso.

Si es de noche, la luna, que hace penetrar sus plateados rayos al través del follaje de los corpulentos olmos y de las frondosas encinas, les parece un astro de luz tibia, tenue y miserable! Desearian que iluminase permanentemente el sol radiante y abrasador del estío. Si la luna imprime ó dá formas caprichosas á las nubes, creen que éstas son fantasmas, cuando en realidad las nubecillas blancas, la luna y las estrellas, prestan al horizonte una luz magestuosa y soberbia.

De esta suerte, y tratándose de Madrid, que es múltiple, que encierra multitud de cuadros diversos, de raras figuras, de miniaturescos figurines, de tipos felegantes y otros sáficos y extrambóticos, en tal concepto, Madrid es la cosa más bella del mundo.

Hace cuarenta años, Madrid, con menos habitantes, menos policia urbana, pobre alumbrado, calles tortuosas, sin aceras, sin agua, sin lujo, sin tanto y tan brillante carruaje, lo que prueba el progreso material, la riqueza y prosperidad que gozamos, es decir, que gozan algunos; hace cuarenta años, repetimos, no era Madrid lo que hoy, no ofrecia la admirable belleza de mil contrastes, que hoy le realzan y le hacen simpático y apetecible.

Por esta causa afluyen de toda España numeroso peregrinos; no peregrinos de santidad, ni haraposos romeros del hambre: no porque allí estén mal, sino porque aquí esperan estar mejor.

El Madrid de entonces, á pesar de la baratura del pan, de la carne, aceite, caza y lo económico de sus habitaciones, y otras cosas tan insignificantes como estas, que no hacen falta para la bulliciosa y alegre vida de las ciudades, aquel Madrid era monótono, triste, parsimoniaco y feo.

Hoy es un pequeño París: avanza como el mundo, y no ha de quedarse rezagado en el movimiento universal, que esta época de ventura á todos nos señala.

He aquí en lo que consiste la hermosura de los diversos caracteres, que Madrid representa. Nosotros lo vamos á describir en lo posible, hasta cierto punto, uno por uno.

Os conduciremos á que fijeis la atencion en los diferentes inquilinos de una casa, desde el sótano habitable, hasta el moderno sotabanco y vereis, que en esta diversidad de tipos, confundidos y fusionados, lo que prueba la fraternidad democrática del día hay una verdadera e incomparable belleza.

Para terminar, por hoy este artículo, citaremos dos ejemplos de bellísimo contraste.

Madrid manifiesta en sus modas y aun costumbres, tantos caprichos como una coqueta en sus amores.

Ved, si no, la analogía que existe: el gracioso contraste de un ruso, con la airosa chaquetilla del torero ó el fino corte del levisac de un elegante comisionista de comercio. ¿A quién no enamora un ruso, ese burdo, pesado, anchísimo, luengo y garcosísimo tunicon de cochero, que asemeja á una preciosa aunque severa y lúgubre mortaja?

¿Cuánto han cambiado los usos!

¿No es esto cierto? Decid.

¡Españoles... de Madrid,

hoy convertidos en rusos!

Y quien se fija en los trajes, fíjese tambien, si gusta, en lo moral en el estado presente de las clases sociales, si quiera por un momento.

¡Oh, bello Madrid! ¿Cuánto encierras en tus entrañas de fuego! ¿Cuán agradable es tu vida! ¿Cuán placido es tu modo de ser! ¿Qué hermosas son tus fealdades, que sensatas y divinas son tus rarezas!

La risa, el llanto, el oro, el cobre, la pena, el placer, la esperanza, el desengaño, la realidad, la ilusion, el frío, el fuego, la desnudez, el lujo, la opulencia, la miseria, todo, todo salta á tu superficie, y muchos no lo ven, y muchos no lo comprenden!

Nosotros, un tanto curiosos y observadores, te conocemos, y por eso te admiramos y aplaudimos.

¿Qué hacen esas pálidas mujeres, en gran número puestas en fila, como los tristes y sombríos esclavos que se van á vender, frente á frente, rostro á rostro de ese notable edificio que se llama Banco?

Los suspicaces críticos, los taciturnos filósofos, los descontentadizos comerciantes, las aristocráticas damas, el pollo remilgado, los im pertinentes periodistas, creerán que aquello es horrible, de mal género, y otras simplezas por este estilo.

No comprenden la dulce emocion de los infelices seres que abandonan sus confortables y cómodos hogares para contemplar, durante una helada noche, el brillante oro que han de recoger á cambio... fácil... de unos pedazos de papel que se llaman billetes, y cuyo oro ó plata, por una modesta recompensa pasará á otras manos más delicadas, á quienes no es posible soportar tantas incomodidades y disgustos.

Pues tal espectáculo, es bello y edificante, aunque otros espíritus quebradizos y descontentos no descubran la hermosa realidad que refleja.

Por hoy, queda terminada esta parte de nuestra Crónica, y cuyo principal objeto en otra serie de artículos verán explanados nuestros carísimos lectores.

(Se continuará.)

SAPOS Y CULEBRAS.

Todos saben que Madrid es una gran madriguera, que en medio de mucho barro tambien mucho malo encierra. Todos saben que Madrid es una hirviente caldera, do se agitan mil pasiones en torbellino revueltas. Todos saben que Madrid es un horno, es una hoguera, en donde arden confundidas la fealdad, la belleza, la esperanza, el desengaño, la ignorancia con la ciencia, la virtud con las maldades, el oro con la miseria, el lujo y la desnudez, la alegría y la tristeza, la satisfaccion, el duelo, los placeres y las penas: la actividad, el trabajo con la holganza y la pereza.

Madrid es en realidad una profunda caverna, donde al par de sus primores feos lunares se observan: donde en medio de sus galas, y costumbres nobles, rectas, se esconden sierpes dañinas de faldellín y chistera, de capa corta y gaban, de capa larga y chaqueta, de cabellos bien peinados, y de bien postizas trenzas, de mantilla á la española, de sombrerillo y pámela; de hongo elegante y hundido, y de gorrilla á la oreja.

Todos saben que Madrid lo bueno y lo malo alberga, que en él hay mucha mentira, que aquí todo se adultera, y se da gato por liebre, aunque sea al mismo Séneca, porque hay pájaros muy listos, que corren, saltan y vuelan. ¿Pues y pájaros? ¡Dios mio! Aves marinas en tierra, aves de paso, que cruzan por calles y callejuelas, sin saber cuál es su nido, ni si duermen, ó si velan.

Todos lo saben, es cierto, mas es preciso que sepan los tipos tan diferentes, de los sapos y culebras, que cual lagartos se ocultan de Madrid entre la yerba. Desde hoy, EL NUEVO QUIJOTE, se encarga de dar las señas de las muchas sabandijas, que por Madrid serpentean. De mi Crónica, esta parte, os puede servir de muestra.

A. GARCIA TEJERO.

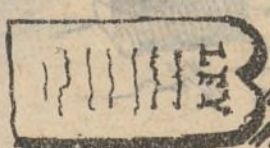
CHARADA.

Reza en nuestra religion que tienes prima y segunda, es un pueblo terciá y cuarta que ahora mismo me lo anuncian y está cerca de Granada. (de eso, no me cabe duda). ¡Ay! El todo, yo lo quisiera para no pasar penurias.

GEROGLÍFICO.



DA 1.º de Junio



Las soluciones en el número próximo.

SOLUCION CORRESPONDIENTE

AL NÚMERO ANTERIOR.

Charada: —Adela —Gero-glífico: Para las ocasiones son los amigos

Agencia de Anuncios e Imp. de A. Escamez.

SECCION DE ANUNCIOS.

Espendicion a los vendedores, Corredera Baja, 39, ARCA DE NOE, donde se admiten suscripciones.

AGENCIA UNIVERSAL DE ANUNCIOS
É IMPRENTA.DIRECTOR PROPIETARIO Antonio Escamez,
TUDESCOS. 35, PRAL.

ÚNICA AGENCIA DE PUBLICIDAD en España, fundada en 1874. Admite anuncios y comunicados para su insercion en todos los periódicos de España y principales del extranjero. Los elogios que de esta casa han hecho periódicos autorizados e importantes, como *El Imparcial* y otros, es el mejor testimonio de lo útil que es para los intereses del comercio, el que en su mayor parte hace su publicidad por conducto de esta casa. Los pagos se hacen despues de publicados los anuncios, siempre que den garantia suficiente, tanto los de Madrid como de provincias y extranjero. Además, se hace toda clase de trabajos tipográficos, desde etiquetas hasta periódicos: para lo cual hay elegantes y modernos tipos.

LICOR DEL PERÚ
de Rojas.

Se elabora en Bolivia con la caca en estado fresco y se emplea como agente higiénico y preservativo de muchas enfermedades y como curativo del sistema nervioso, del muscular y de las membranas mucosas. Es el mejor licor para mezclarlo con el café o con el té. Reemplaza con ventaja al arnica. Depósito central, J. Rodríguez, Claudio Coello 24, y Pontejos, 6, botica de Izquierdo.



J. Vallejo.

Primera casa en España, única en su clase dedicada a la construcción de sillerías de última novedad, forma de ebanistería y bolutas talladas, forradas en reps, a 1400 rs.; en satén, raso, lana, a 1.500; en damasco de seda, primera, a 2.000 rs. Se remiten a provincias para almacenistas y particulares. —Puebla, 19, frente a San Antonio de los Portugueses.



REUMA.

Su pronta y radical curacion con el Bálamo anti-reumático de Surtin, medicamento hace tiempo comprobado en diferentes numerosos casos de padecimientos crónicos ó agudos, articulares ó musculares. Expéndese en el depósito central, Meson de Paredes, 22; farmacia de Villaron y en las principales de Madrid y provincias.



DR. GARRIDO

Dice el Dr. Garrido en presencia de estos que siempre están vomitando y rabiando del dolor de estómago, etc., quejándose a su vez de que no encuentran remedio para su mal.

«El que toma mis específicos se suele siempre curar, y el que no, se divierte, según la muestra.»

El que no quiera divertirse así—6, una, le espero aquí.

CHOCOLATES,
CAFÉS Y TÉS

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL.

DEPÓSITO GENERAL:

CALLE MAYOR, NÚMEROS 18 Y 20.

Sucursal, MONTERA, 6.

MADRID.

ELIXIRES VALSÁMICOS
de VASQUEZ

para el reuma.—Precio, 10 rs. frasco pequeño y 20 grande.

Panada Vasquez.—Da grandes resultados contra las almorranas. Su aplicacion es sencilla y nada incómoda.

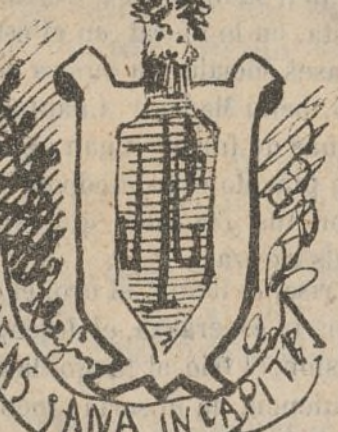
Unguento Vasquez.—Muy útil y de seguro éxito contra las úlceras, sífilis, aunque sean inveteradas. Precio, 10 rs.

Depósitos: Farmacias del Dr. Simón, Garcerá, Borrel, Lomana, Descalzas, Jávega y Gomez e Izquierdo

SOCIEDAD VINÍCOLA
EN ESPAÑA

Preciados, 6.

Vinos de Valdepeñas desde tres años a 34 rs. arroba, más añejo desde 4 reales botella. Maca español a 6 rs. botella. Vinos y licores del reino y extranjero a precios desconocidos. Champagne desde 20 a 70 rs.



ACEITE SEIREP

CON JUGOS DE SÁNDALO

Reconocido infalible en todos los casos de calvicie, canicie, caídas del pelo, afecciones de cabeza, reuma y toda clase de dolores, heridas etc.

Venta en el depósito primitivo, Sevilla, 2, y en todos los comercios de Madrid y provincias donde se vea el cartel.

Exijase la instruccion. Véase *El Imparcial* del viernes.



EXPOSICION.

14, PUERTA DEL SOL 14.

Tarjetas al minuto, esquelas, facturas, papeles fantasias, objetos de escritorio, elegantes colecciones de cromos. Novedad en papeles timbrados. Trabajos de litografía de todas clases.

14, PUERTA DEL SOL, 14



A LAS SEÑORAS

10.000 docenas Veloutine Fay, legítima, a 14 rs. caja, en la *Perfumería extranjera*, Peligros, 9, y Fuencarral, 29.

CREMA EMPERATRIZ.

Blanquea, suaviza y hermosa el cutis.—6 rs. onza desde 12 rs. a 60 bote.

PELIGROS, 9, Y FUENCARRAL, 29.

GRAN
BAZAR DE ARMAS

DE INDALECIO PEREZ,

CALLE DE JETUAN, 29, ESQUINA

A LA DEL GARMEN.

Primer establecimiento de su clase en España, surtido de las mejores fábricas del país, de Inglaterra, Francia y Bélgica, en escopetas, revolvers, efectos de caza, pesca y esgrima, y otros artículos, todo de extraordinaria novedad.



BARCO

Elegantes madrileños; siempre dispuesto a que no perdais este distinguido título, mi afán es proporcionaros las últimas novedades de París y Alemania en lo perteneciente al ramo de bisutería, del cual encontrareis un inmenso surtido en esta vuestra casa.

PRINCIPE, 4, Ó 5.



MATIAS LOPEZ.

Bombones finos de chocolate con cremas de Praliné, Naranja, Café, Piña y otras varias clases: se expenden en el depósito de Matias Lopez,

13, PUERTA DEL SOL, 13
Montera, 1

CAFÉ NERVINO

MEDICINAL.

MARAVILLO SECRETO ARABE

EXCLUSIVO DEL DR. MORALES.

Cura toda clase de dolor de cabeza, jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, vahidos, parálisis, etc., etc. Evita las congestiones, es tónico y altamente salutar. Depósito general: Espoz y Mina 18, principal y en todas las boticas de España y del extranjero.



BAZAR DE SAN LUIS

Relojeria

17 MONTERA, 17.

Gran surtido en jabonetas de oro para señora. Idem de plata para caballero, desde 180 rs. Precios SIN COMPETENCIA, garantizados por un año.



LA HIGIÉNICA.

FABRICA DE CORSÉS

Los corsés de esta casa facilitan todas las comodidades por su elegante forma y esmerada construcción. Corsés-fajas y fajas de todas clases. Se hacen a la medida.

1, PLAZA DE CELENQUE, 1



PLATA MENESES.

METAL BLANCO.

Primera casa de España en cubiertos de metal blanco garantizados, de Leoncio Menezes é Hijo, Principe, 6. Esta antigua y acreditada casa cuenta con inmensos servicios para mesa, fonda y café.

500 docenas existentes de sus célebres cubiertos sin rival en Europa,

PRINCIPE, 6.



DEPÓSITO DE ROPAS

Primera casa en España y única en su clase. Se compran y venden ropas procedentes de saldos, quiebras y préstamos. También de casas particulares y hay ropas de las mejores sastrerías de Madrid. Gran surtido en chaqués, tricot y castor, levitas, fracs y toda clase de prendas de vestir, todo muy barato. También se alquilan.

Silva, 22, tienda.